



I *ARTÍCULO*

EL CARIBE CHOCOANO: RIQUEZA ECOLÓGICA Y POBREZA DE OPORTUNIDADES*

Acandí y Unguía son los dos municipios del Chocó con costas sobre el mar Caribe en la región del Urabá. Aunque sus instituciones y su problemática social y económica son similares a las del departamento, la localización en la costa Caribe y su pertenencia al Urabá le imprimen una dinámica distinta a la de los otros municipios. Su historia y economía están más ligadas al Urabá que al departamento del Chocó y es evidente la gran influencia antioqueña en ambos municipios. Aunque se encuentran mejorías en los últimos años en las condiciones de vida de la población, presentan atrasos en salud y educación y en la prestación de servicios públicos. Su economía está basada en el sector agropecuario, donde sobresale el gran aporte que hacen la ganadería departamental y el turismo, dada la riqueza ecológica y arqueológica de la zona.

*Por: Laura Cepeda Emiliani**

El presente estudio hace un análisis socioeconómico de Acandí y Unguía, denominado aquí como el Caribe chocoano. Clasificar al Caribe chocoano como subregión del departamento del Chocó no es tal vez la mejor forma de describirlo, pues, aunque sus instituciones y su

problemática social y económica son similares a las del departamento, la localización en la costa Caribe y su pertenencia a la región del Urabá le imprimen una dinámica distinta a la zona. Fue la migración de departamentos "costeños" como Bolívar y Córdoba la que consolidó los

* La autora es economista del Banco de la República, sucursal Cartagena. Las opiniones, errores u omisiones son de responsabilidad exclusiva de la autora y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta directiva.

municipios de esta zona, y la llegada de antioqueños en el siglo XX la que fortaleció los sectores que hoy representan los principales renglones de sus economías.

Acandí y Unguía son dos municipios chocoanos localizados en el extremo noroccidente de Colombia, sobre el mar Caribe y en la frontera con Panamá. Son los únicos municipios del departamento del Chocó con costas sobre el mar Caribe y hacen parte del Urabá chocoano, junto con Riosucio y Carmen del Darién. Aunque las características socioeconómicas de Acandí y Unguía son similares a las del resto del Chocó, su historia y su economía están más ligadas a la región del Urabá. El rasgo sobresaliente en esta zona es su riqueza ecológica, lo que ha facilitado el desarrollo del turismo y la colonización antioqueña. Hoy en día los vínculos comerciales de Acandí y Unguía con los municipios del Urabá antioqueño, y en especial con Turbo (el municipio más importante del Urabá) son más estrechos que los que mantiene con el resto del departamento chocoano. Sobre sale en Acandí la actividad turística y en Unguía la ganadería, aunque los principales propietarios de estas actividades no son chocoanos sino antioqueños. Como menciona Pérez (2007) la población antioqueña siempre ha tenido la reputación de contar con un gran espíritu empresarial, pero en estos municipios esto no se ha reflejado en mayor desarrollo,

como tampoco ha ocurrido en los cuatro municipios costeros de Antioquia.

Históricamente, el Chocó ha sido el departamento más pobre de Colombia, con índices económicos y sociales consistentemente por debajo del promedio nacional. El rezago se extiende por todo el departamento y sus orígenes pueden datar desde las épocas de la Conquista y de la Colonia. Para explicar dicho rezago se han aducido razones culturales, étnicas y geográficas¹. Las principales actividades económicas del Chocó son agropecuarias y mineras, adelantadas en condiciones que generan poco valor agregado y sin un alto nivel de capital humano. Su precaria infraestructura vial hace que la comunicación sea difícil entre municipios. A pesar de su ubicación estratégica, pues tiene costas sobre el océano Pacífico y el mar Caribe, no deja de ser una de las zonas más deprimidas de la periferia del país.

Este documento está compuesto por cinco secciones, en donde la primera es esta introducción. En la segunda se presenta una reseña histórica y geográfica de la zona. La tercera sección presenta una caracterización socioeconómica de los municipios: examina la población, la calidad de vida y el capital humano de la población usando los principales indicadores de salud, educación y pobreza, y presenta información sobre sus finanzas públicas

¹ Se ha comprobado que los patrones de poblamiento de acuerdo con los grupos étnicos en la época de la Colonia fueron diferentes en las áreas tropicales debido a la incidencia de enfermedades. Bonet y Meisel (2006) encontraron que la geografía es un factor que indirectamente influyó sobre las desigualdades económicas regionales existentes.

y su desempeño fiscal. En la cuarta se analizan las principales actividades económicas y en la quinta se describe la problemática ambiental que aqueja a los municipios. Finalmente, se presentan las conclusiones.

I. HISTORIA Y GEOGRAFÍA

A. Reseña histórica

La historia de la región del Urabá no se puede desligar de la historia de la antigua provincia del Darién, que comprendía el Urabá colombiano y Panamá. Además, la historia del Urabá chocoano y el Urabá antioqueño está estrechamente ligada, por lo que no se puede tratar el uno sin el otro.

Como señala Pérez (2007), a principios del siglo XVI Juan de la Cosa y Rodrigo de Bastidas fueron los primeros colonizadores en llegar al Urabá. Los indígenas que poblaban la zona, de la familia Caribe, como los catíos y los kuna, recibieron a los colonizadores de manera hostil y “se mostraron dispuestos a luchar por su territorio”². Se inició una lucha entre los españoles y los aborígenes que terminó en el sometimiento de los caciques del Urabá, y en la posterior fundación de San Sebastián de Urabá (hoy, Necoclí, municipio del Urabá antioqueño), llevados a cabo en el lado oriental del golfo por Juan de la Cosa y Rodrigo de Bastidas en

1510. Por sugerencia de Vasco Núñez de Balboa los españoles se trasladaron al otro lado del golfo, donde los indígenas no eran tan hostiles; allí él y Martín Fernández de Enciso fundaron Santa María la Antigua del Darién (en territorio del actual Urabá chocoano). Santa María la Antigua del Darién era la capital de Castilla de Oro, territorio llamado así por los españoles y que se extendía desde la parte occidental del Golfo de Urabá hasta Centroamérica. En 1520 o 1521 se fundó la Ciudad de Panamá, la cual pasó a ser la capital de Castilla de Oro, y se ordenó despoblar a Santa María la Antigua del Darién; en consecuencia, en 1524 los indígenas quemaron la ciudad. A partir de ese momento el territorio del Darién fue el escenario de disputas entre “españoles, indígenas, entre los indígenas mismos, entre ingleses, franceses, escoceses, holandeses, y de éstos, aliados o no con indígenas, en contra de los españoles” (González, 1996). Durante la segunda mitad del siglo XVIII la Corona Española intentó someter y poblar la zona sin éxito; en parte, por la tenacidad de los indígenas y, en parte, por los altos costos que dicha empresa suponía. Por ello los españoles abandonaron la parte caribeña del Darién y, casi hasta la Independencia, todo el Urabá estaba habitado sólo por los indígenas kuna, quienes comerciaban con piratas holandeses e ingleses y con contrabandistas que sacaban el oro por el río Atrato (Parsons, 1968).

² En varias crónicas de los colonizadores se habla de las flechas envenenadas que utilizaban los indígenas en su lucha contra los españoles.

Según Wade (1993), dada la localización estratégica de la zona, después de la independencia tres estados reclamaban la región: Cartagena, Cauca (que en esa época incluía al Chocó) y Antioquia, turnándose entre éstos seis veces de 1831 a 1905. Pero, como señala Parsons (1970) “ninguno [de los tres estados] se esforzó por colonizar la región”. En 1859 se propuso la construcción de un canal interoceánico en la zona en una ciudad que se llamaría Airiau, y en las décadas siguientes misiones inglesas, estadounidenses y francesas hicieron los estudios correspondientes al canal. Sin embargo, con la separación de Panamá en 1903 los planes para este canal dejaron de pertenecer a la jurisdicción colombiana (González, 1996).

En esa época la población de la zona provenía principalmente de la costa Caribe, acompañada de algunos chocoanos, aún en la parte oeste del golfo. En 1905 Turbo pasó a ser parte de Antioquia, con lo que los antioqueños obtuvieron una salida al mar y se empezó a construir la carretera Medellín-Turbo, que se terminó en 1954, momento a partir del cual la migración de antioqueños hacia el golfo aumentó considerablemente, y con ella se consolidó la dominación antioqueña en una zona anteriormente sometida por costeños y, en menor medida, chocoanos (Parsons, 1970).

En lo que a Acandí y Unguía concierne, su proceso de asentamiento poblacional no se dio por los planes de canales y ciudades sino por la explotación de recursos

agrícolas y pecuarios de la zona: la tagua, el caucho y la raíz ipecacuana en el siglo XIX, y luego el banano y la ganadería en el siglo XX.

Acandí fue fundado como San Nicolás de Titumate hacia 1880 por los colonos Concepción Gómez, Fermín Ávila, José Piestán y José Garrido, entre otros, atraídos por el auge de la tagua. Se hizo municipio en 1905 (anteriormente hacía parte del municipio Turbo, Antioquia). El nombre de Acandí viene de la voz indígena *acanti*, que significa río de piedra en la lengua indígena kuna yala, el cual fue mutando por acción del bilingüismo con los colonos, hasta llegar a su actual nombre. En 1916 la zona de Acandí pasó a formar parte de la intendencia del Chocó; sin embargo, en 1920 se propuso al Congreso anexarlo a Antioquia, dada la precariedad de la llamada Prefectura del Darién. Esta iniciativa, aunque no fue exitosa, llevó a la eliminación de la Provincia del Darién y a la creación de una alcaldía. De hecho, en la cartografía de la segunda mitad del siglo XX aparece el territorio colindante con Panamá como Acandí, mas no como Darién (González, 1996).

Unguía, por su parte, fue fundado en 1908 fruto de la migración de gente de Bolívar motivada por el auge del caucho, la tagua y la raicilla ipecacuana. La fundación de la población se remonta al siglo XIX, según consta en la Ley 8 de 1821, y el municipio de Unguía fue segregado del municipio de Acandí en octubre de 1979.

Cuando llegaron los colonos a los municipios, principalmente bolivarenses, cordobeses y sucreños, se desató otra lucha con los indígenas. González (1996) relata que Acandí fue el lugar del último sometimiento de los kuna, cuando por petición de los nuevos colonos el gobierno de Rafael Núñez, en 1895, envió la cañonera La Popa y trescientos hombres armados con los cuales vencieron al cacique kuna Iñapaquiña. Los indígenas firmaron un acta en donde se comprometían a respetar lo colonizado, e incluso permitían la exploración y explotación hasta la frontera con Panamá. Algunos kuna aún habitan la zona en resguardos, pero la mayoría de ellos emigró a Panamá.

Como muchas zonas del país, ésta no ha sido ajena a la violencia. Por su posición geográfica periférica es un "territorio estratégico para los grupos armados" (Marín et al., 2004). Entre 1997 y 1999 hubo varios ataques guerrilleros y paramilitares a la cabecera de Acandí, Capurganá y Sapzurro que llevó a que desapareciera por completo el turismo por casi tres años. Además, esto llevó a que algunos habitantes abandonaran sus fincas y cultivos y se desplazaran a la cabecera municipal.

B. La economía en el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX

La economía de esta zona se ha caracterizado por ser lo que Wade (1993) denomina una "zona fronteriza de colonización con un ciclo de auge-quebras". Entre las

actividades que se realizaron en la zona durante el siglo XIX y principios del XX se encuentran el cultivo del caucho, la tagua, la raíz ipecacuana y la madera tropical. West (2000) indica que la tagua se utilizó para hacer botones de buena calidad por casi 80 años (1850-1930), y fue una actividad económica rentable para negros e indígenas. Sin embargo, a partir de la década de 1930 la tagua fue reemplazada por materiales sintéticos, como el

plástico, lo que llevó a su fin como alternativa económica en la región. Entre 1921 y 1947 Félix Meluk, un comerciante sirio, estableció un ingenio azucarero cerca de Sautatá (municipio de Riosucio), lo cual se convirtió en un factor de atracción de inmigrantes, empleando a cientos de trabajadores de manera permanente. Este ingenio, que incluso tenía su propio ferrocarril, quebró con la Gran Depresión y su infraestructura cayó en el abandono (Jimeno et al., 1995). A finales de los

años veinte el canadiense Carlos Cleall estableció una empresa bananera en Acandí y en 1934 se estableció otra empresa bananera, la Compañía Nacional Agrícola de Acandí, de capital antioqueño y con oficinas principales en Medellín, contribuyendo al aumento de la población y al desarrollo urbano. La Compañía Bananera del Chocó estuvo vinculada a esta producción y empleaba principalmente a negros (Aramburo, 2003). Al respecto Parsons (1970) menciona:

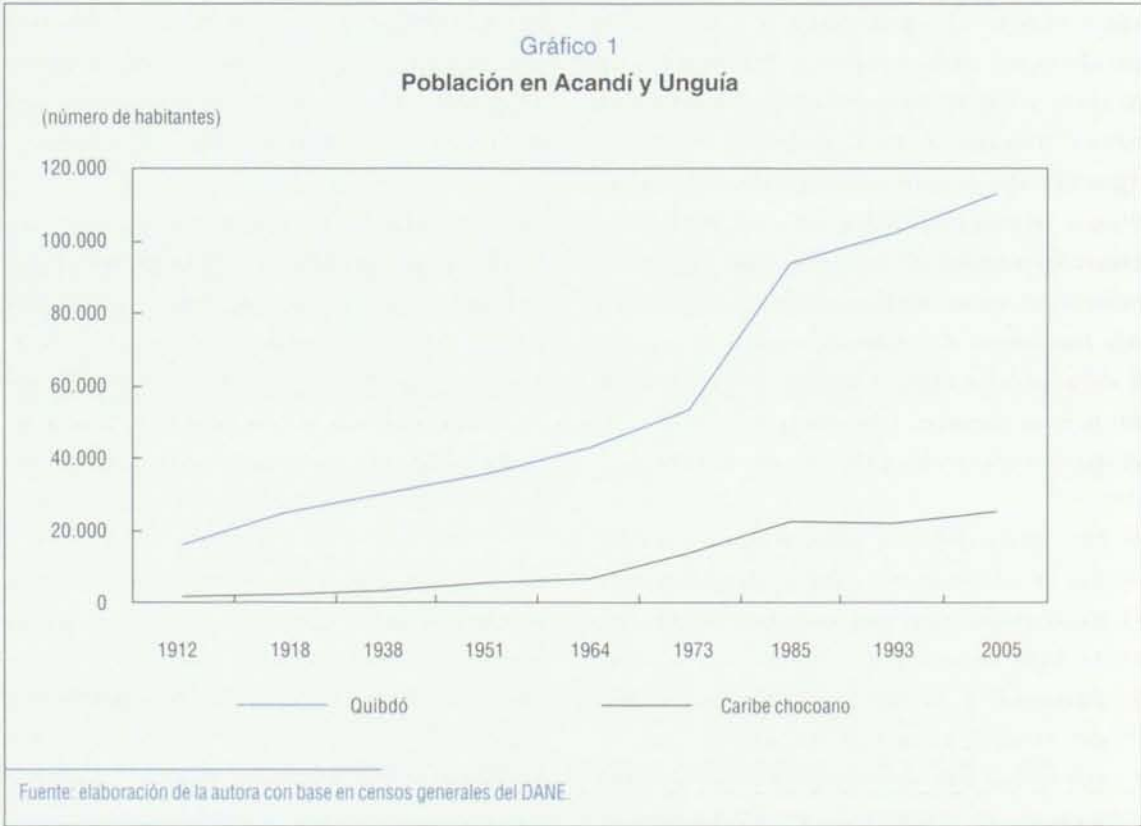
“En los primeros años treinta, una firma medellinense estaba despachando mensualmente del distrito de Acandí 10.000 racimos con destino a Colón, Panamá. (...) Las exportaciones desde Acandí, como es de suponerse, estuvieron en su apogeo en los años treinta, se registraron en el distrito de aduana de Turbo, como también el banano que más tarde se bajaba por el río Atrato para vender a los buques en el golfo. Cuando el negocio estaba en su punto cumbre dos o tres barcos bananeros pequeños salían cada semana con destino a Jacksonville y Tampa. Hasta 1954 la Compañía Bananera del Chocó estaba despachando para Colón mensualmente unos treinta y cinco mil racimos. El negocio parece haberse acabado alrededor de 1960”.

Fue en los años treinta cuando llegaron a la zona los primeros chocoanos negros desde el Atrato Medio. En el Gráfico 1 se muestra el crecimiento poblacional del Caribe chocoano y de Quibdó, utilizando la información de los censos de 1912

hasta 2005. Aunque el crecimiento fue menor que el de Quibdó, se evidencia cierto aumento a partir de los años sesenta, para estabilizarse a mediados de los ochenta.

Las actividades mencionadas hacen parte del auge del Chocó en la primera mitad del siglo XX al que hace referencia Bonet (2007). Todas estas actividades, aunque no duraderas, llevaron al desarrollo de veredas y caseríos que vivían de la agricultura, y comerciaban su pequeño excedente en Cartagena y Quibdó.

El auge más grande surgió en los años sesenta, con la entrada de una empresa bananera estadounidense al Urabá antioqueño y la explotación maderera. Todo esto se facilitó por la construcción de la carretera Medellín-Turbo. La mayor parte de estas plantaciones estaban en la parte antioqueña del Urabá, mientras que la parte chocoana fue llenándose de hatos ganaderos, cuyos dueños eran y son principalmente oriundos de Antioquia. Los cultivos campesinos a pequeña escala fueron desplazados gradualmente, ya que los nativos no poseían títulos de propiedad sobre la tierra, y los que los poseían vendían sus tierras a los antioqueños. Los locales realizan labores principalmente manuales: en los sectores de construcción, carga, lancheros, y como dueños de pequeñas tiendas informales. Wade (1990) señala que la experiencia y tradición comercial, así como sus vínculos con el interior del país y el acceso al capital, le permitió a los antioqueños establecerse de manera eficaz en el sector comercial de Quibdó y otros pueblos chocoanos.



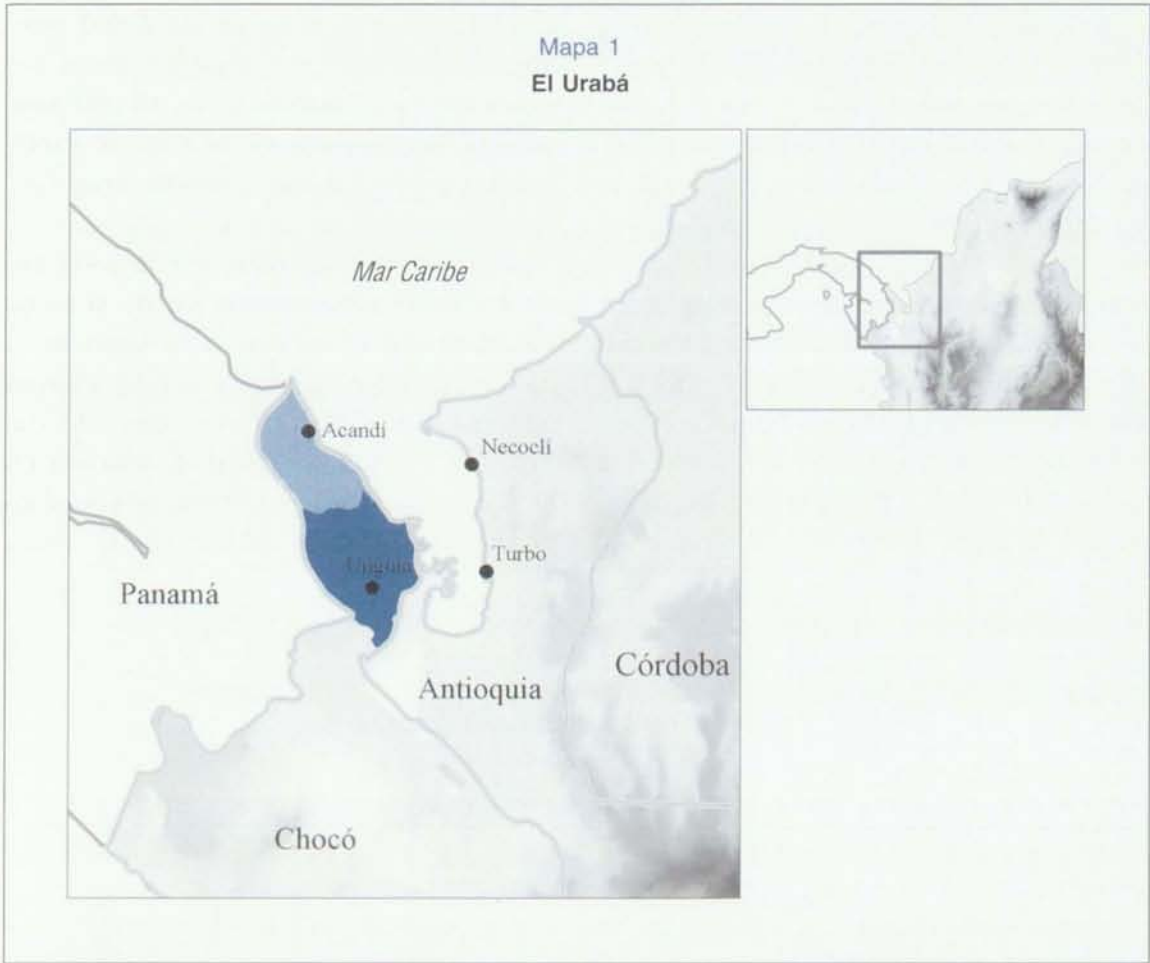
Al ser de tipo extractiva la actividad productiva, la riqueza que quedaba en la zona era poca, y no se invirtió en obras de infraestructura ni en capital humano. Actualmente los principales renglones de la economía son el turismo y el sector primario (agricultura y ganadería). Hoy en día Turbo es el principal centro de abastecimiento de los negocios y los hogares de Acandí y Unguía, por vía marítima y aérea. Esto, junto con el turismo, encarece los alimentos por cuanto se incluye el costo de transporte en su precio y tanto a los nativos como a los hoteles y los restaurantes les toca pagar los mismos precios altos por los alimentos.

C. Geografía

Acandí y Unguía están localizados en el extremo noroccidente de Colombia, en la frontera con Panamá, en el Golfo de Urabá, y son los únicos municipios del Chocó con costas sobre el mar Caribe. En el Mapa 1 se muestra la localización de los municipios en estudio, así como de Turbo (Antioquia), la ciudad más importante del Urabá, y de Necoclí, otro municipio del Urabá antioqueño.

El Golfo de Urabá es el más grande en la costa caribeña colombiana y se divide entre el Urabá antioqueño y el Urabá chocoano. Junto con Riosucio y Carmen

Mapa 1
El Urabá



del Darién, Acandí y Unguía hacen parte del Urabá chocoano. Acandí tiene un área de 869 km² y Unguía una de 1.307 km². Entre los dos municipios comprenden el 17,5% del Urabá chocoano y el 4,7% del territorio del departamento del Chocó. En conjunto tienen 15 corregimientos y 79 veredas. Ambos hacen parte de la región ecológica conocida como el Chocó Biogeográfico, que se extiende desde Panamá y el Urabá hasta la costa pacífica colombiana al oeste, el noroeste de Ecuador y el norte de Perú.

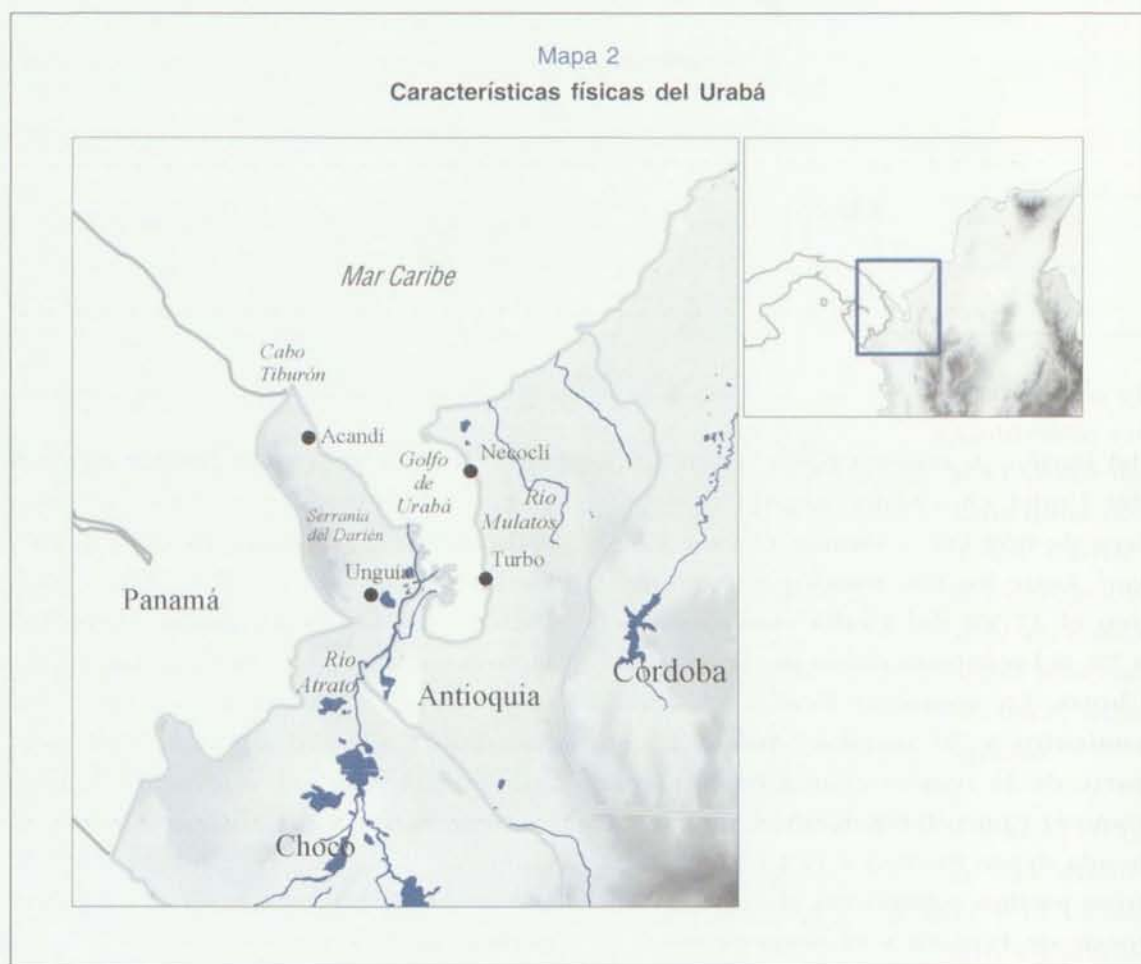
En el Urabá sobresale la serranía del Darién, el límite natural entre Colombia y Panamá, la cual empieza en Cabo Tiburón y llega hasta orillas del océano Pacífico. Su altura promedio es de 500 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.) y su punto máximo es el cerro de Tacarcuna, a 2.800 m.s.n.m. Esta zona aún es habitada por indígenas kuna y embera tanto en el lado de Colombia como en Panamá. En el Mapa 2 se observan las características físicas e hidrográficas de la zona.

El golfo es el receptor final del sistema hidrográfico del Urabá y está formado por tres grandes vertientes: la del mar Caribe, la del Golfo y la del río Atrato, el cual marca el límite entre Unguía y Turbo (Antioquia).

Ambos municipios se encuentran al nivel del mar y se caracterizan por tener altas temperaturas, que oscilan entre los 28° y 35°C. Su humedad relativa es en promedio 82%. Esta zona se caracteriza por ser la menos lluviosa del departamento (García, 1987), la precipitación

promedio en la zona es de 2.800 mm/año, comparado con algunas áreas del río Atrato que reciben hasta 10.000 mm/año. La mayor parte de la zona se caracteriza por ser bosque húmedo tropical.

Acandí está configurado por la zona entre los valles intramontañosos de la serranía del Darién y el mar, a lo largo de la cual se conforman playas cortas. Existen además los "abanicos aluviales" de Capurganá y de Playa Soledad, ubicada en la Bahía Pinorroa; a treinta minutos en lancha desde Capurganá está la única



zona de manglares de esta parte de la costa Caribe. Sapzurro, el último corregimiento de Acandí en la frontera con Panamá, es una bahía poco profunda, rodeada por una cadena montañosa poco elevada.

En el camino entre Capurganá y Sapzurro hay varias reservas naturales como Agua Viva, la Reserva Punta de las Flores y La Coquerita, que hacen parte de la Red de Reservas de Ungandí, y un bosque secundario de 30 a 40 años que posee árboles de hasta 30 m de altura. Ungandí es una organización sin ánimo de lucro que funciona en Acandí y Unguía, creada por un grupo de familias en el año 2000 con “el fin de mantener vivos fragmentos del bosque húmedo tropical en la región del Darién Caribe colombiano y al mismo tiempo crear una alternativa de vida en armonía con el entorno natural [y] buscar la sostenibilidad productiva y la conservación biológica, étnica y cultural de la región darienita”³. Ungandí se constituye como red regional de reservas naturales de la Sociedad Civil del Darién Caribe Colombiano, y forma parte de la red colombiana de reservas naturales de la Sociedad Civil. Hacen parte de Ungandí 40 reservas naturales destinadas a conservación, turismo o producción sostenible que comprenden aproximadamente 1.500 hectáreas.

El parque nacional Los Katíos parte de la jurisdicción de Unguía, Riosucio y Turbo, cubre 720 km², entre los 50 y los 600

m.s.n.m. La serranía del Darién hace parte de la porción norte y centro del parque. Está formado por cerros bajos, bosques y llanuras húmedas, y alberga varias especies animales en peligro de extinción y numerosas plantas endémicas.

II. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA

En esta sección se presentan los principales indicadores en cuanto a educación, salud, pobreza y calidad de vida. Aun cuando Acandí y Unguía tienen una participación importante en la agricultura departamental, y más todavía en el sector pecuario, las condiciones de la población en cuanto a servicios básicos y capital humano son precarias si se comparan con otras regiones. Como se muestra a continuación, no hay una clara asociación en los indicadores de los dos municipios frente a los de Quibdó y Turbo, y tampoco frente al total departamental. Sin embargo, los indicadores sí están consistentemente por debajo del promedio nacional. A lo largo de la sección, para efectos de comparación, también se presentarán los indicadores de Turbo (Antioquia), por ser el municipio más importante del Urabá.

A. Población

Según proyecciones del DANE para 2009, Acandí tiene 10.103 habitantes, distribuidos aproximadamente de igual manera entre el área urbana y la rural. La población de Unguía se proyecta en

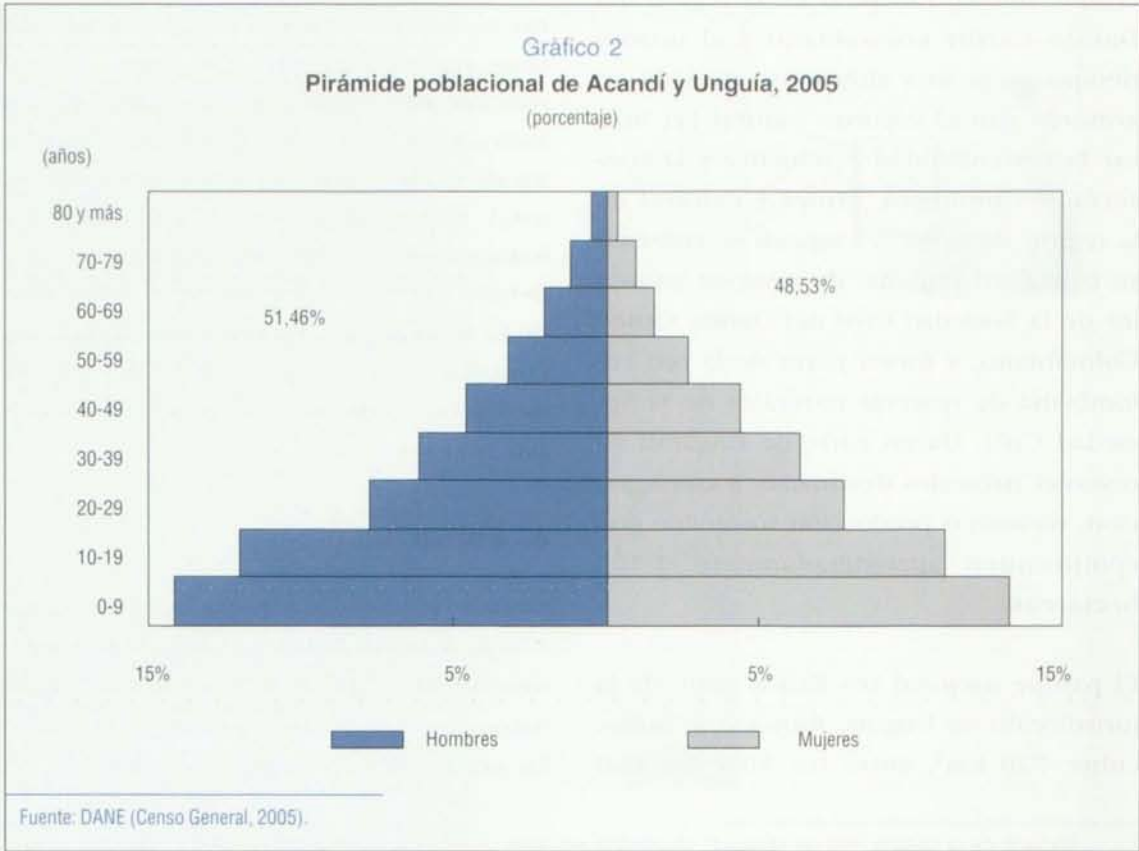
³ Tomado de la página web de Ungandí, disponible en: www.ungandi.org [consultado el 24 de marzo de 2010].

14.800 locales, de los cuales un 30% viviendo en su cabecera y 70% restante en el área rural. Unguía es el octavo municipio de mayor población del departamento del Chocó y Acandí el número 14. Los municipios representan en conjunto el 5,2% de la población departamental.

El Gráfico 2 muestra la pirámide poblacional de los dos municipios. La población menor de 20 años representa el 50,6% de la total, lo cual es similar a la proporción en el Chocó (51,96% en este grupo). Esta proporción se encuentra muy por encima de la nacional, que es del 40,2%. Específicamente, el rango 0-9 años comprende el 27,4% de la población, y constituye el

segmento con mayor población. La población mayor a 60 años es, sin embargo, menor al promedio nacional (8,9%), con 6,5% de sus habitantes en tal grupo. Esto indica que los habitantes de los municipios son mayoritariamente jóvenes. También se observa que hay aproximadamente 2% más hombres que mujeres, al contrario de la tendencia nacional, donde hay aproximadamente 1% más mujeres.

En cuanto a la pertenencia étnica de la población, aunque toda la zona fue dominada por indígenas hasta el siglo XIX, dado el proceso de sustitución racial y el sometimiento a los aborígenes durante



la Colcía, la población indígena que habita en los municipios hoy es reducida, con sdo 1,5% y 9,5% de población aborígon, en Acandí y Unguía, respectivamente. El 87% de la población de Acandíes mulata o afrocolombiana, en tanto ue esta proporción para Unguía es del 35%. En este último, el 5,6% no pertenece a las dos categorías mencionadas, en Acandí esta cifra es del 11,2%.

La población se conformó, como se mencionó, a partir de la migración desde Córdoba y Bolívar. Participanen menor medida grupos como los paías del departamento de Antioquia, afrocolombianos del interior del Chocó, y los llanados chilapos, descendientes de afro-

colombianos e indígenas zenú (Marín *et al.*, 2004). Citando al padre Alcides Fernández, Osorio (2006) indica que la población de Acandí en 1964 estaba conformada en un 40% por cordobeses, un 40% por bolivarenses, un 10% de antioqueños y otro 10% de chocoanos.

La población en edad de trabajar (PET), tomando el rango 12-64 años, está conformada en un 50,5% por hombres y un 49,5% por mujeres en Acandí, y en Unguía, un 48% por mujeres y un 52% por hombres.

B. Educación y salud

Los indicadores de educación que se presentan a continuación son una aproximación

al capital humano. Los indicadores de alfabetismo y analfabetismo dan luces acerca del capital humano mínimo presente en una población. El Cuadro 1 muestra los niveles de alfabetismo, analfabetismo y los años promedio de educación. Las tasas de analfabetismo de los dos municipios son aproximadamente del 20%, lo cual quiere decir que un quinto de la población no sabe leer ni escribir, donde se observan 6,4 (Acandí) y 7,9 (Unguía) puntos porcentuales (pp) por encima del promedio nacional.

Las tasas de analfabetismo de los dos municipios son aproximadamente del 20%, lo cual quiere decir que un quinto de la población no sabe leer ni escribir.

La diferencia entre la escolaridad de personas de más de 5 años entre el promedio nacional frente a la de Acandí y Unguía, es de 1,9 y 3,7 años, respectivamente. Si se tienen

en cuenta las personas entre 20 y 65 años, la brecha es aún mayor, y llega a 2,3 y 5,4 años, respectivamente. No obstante, como menciona Romero (2009), según muestra un estudio de la Contraloría General de la Nación de 1953, en el censo de 1938 se indica que sólo el 25,3% de la población chocoana mayor a 7 años sabía leer y escribir, frente a un 67% en 2005.

En Sapzurro existe una escuela binacional construida en 2009 con recursos de la Ley de Fronteras. Diariamente unos 20 niños del corregimiento panameño La Miel cruzan la frontera para ir a la escuela en Sapzurro. Es importante mencionar que en algunos corregimientos de estos

Cuadro 1
Alfabetismo, analfabetismo y escolaridad, 2005

	Alfabetismo (porcentaje)	Analfabetismo (porcentaje)	Años promedio de educación (5 años o más)	Años promedio de educación (20 a 65 años)
Acandí	73,6	19,04	4,3	5,5
Unguía	71,0	20,56	2,5	2,4
Quibdó	77,0	16,58	6,2	8,3
Turbo	72,4	20,72	4,7	5,9
Chocó	67,3	25,20	4,1	5,2
Nacional	82,0	12,62	6,2	7,8

Fuente: cálculos de la autora con base en DANE (Censo General, 2005).

municipios las escuelas no ofrecen bachilleratos completos, pues por falta de recursos sólo se cursa hasta noveno o décimo grado, situación que se expresa en niveles bajos de escolaridad. Agrava el problema la dificultad para moverse dentro de los municipios (más adelante se hablará del atraso en materia vial), ya que es complicado que un niño de un corregimiento asista a la escuela en otro, pues un pasaje de lancha puede costar hasta \$20.000 por trayecto.

En el campo de la salud el atraso de Acandí y Unguía es más notorio. El Cuadro 2 muestra la mortalidad infantil y

la esperanza de vida al nacer, dos indicadores que se relacionan con las condiciones de salubridad de una población.

Sobresale la tasa de mortalidad infantil de Unguía, con 33,2 defunciones por cada mil nacidos vivos, 10 veces más que la tasa nacional. La principal causa de muerte de los niños de uno a cinco meses en Unguía son las infecciones respiratorias agudas y las enfermedades infecciosas intestinales. Ni el acueducto urbano ni los rurales tienen tratamiento del agua, por lo que representan un riesgo para la población y pueden ser una de las causas de la alta tasa de mortalidad infantil.

Sobresale la tasa de mortalidad infantil de Unguía, con 33,2 defunciones por cada mil nacidos vivos, 10 veces más que la tasa nacional. La principal causa de muerte de los niños de 1 a 5 meses en Unguía son las infecciones respiratorias agudas y las enfermedades infecciosas intestinales. Ni el acueducto urbano ni los rurales tienen tratamiento del agua, por lo que representan un riesgo para la población y pueden ser una de las

Cuadro 2
Mortalidad infantil y esperanza de vida al nacer

	Mortalidad infantil (defunciones por cada mil nacidos vivos)	Esperanza de vida al nacer (años)
Acandí	9,40	83,67
Unguía	33,20	82,54
Quibdó	7,90	82,29
Turbo	3,00	84,40
Chocó	5,85	79,77
Nacional	3,03	84,21

Fuente: cálculos de la autora con base en DANE (defunciones, estadísticas vitales, 1998-2006; población por grupos quinquenales; Censo General, 2005).

causas de la alta tasa de mortalidad infantil.

En Unguía los casos de hospitalización por dengue fueron 3,83 en promedio entre 2003 y 2007, mientras que el promedio chocoano fue de 0,67. Acandí tuvo 4,4 hospitalizaciones por malaria en promedio en el mismo período, y en Chocó el promedio es de 0,92.

La infraestructura hospitalaria de Unguía consta de un hospital de primer nivel en su cabecera y seis puestos de salud en su área rural. Acandí también cuenta con un hospital de primer nivel en su cabecera y cinco puestos de salud en su área rural⁴. Los pacientes de mayor gravedad son remitidos vía marítima a Turbo, cuyo

viaje puede alcanzar las tres horas en lancha.

C. Pobreza y calidad de vida

El índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI) comúnmente es utilizado para evaluar la pobreza y la miseria con base en la carencia de, al menos, una de cinco necesidades básicas. Los ítems simples para medir estas necesidades son: i) viviendas inadecuadas, ii) viviendas con hacinamiento crítico, iii) viviendas con servicios inadecuados, iv) viviendas con alta dependencia económica, y v) viviendas con niños en edad escolar que no asisten a la escuela. Los grupos familiares que presenten al menos uno de estos indicadores se consideran pobres y los que presenten dos o

⁴ En visita realizada por la autora el día 19 de enero de 2009 al hospital de la cabecera de Acandí se observó que la infraestructura existente requiere mantenimiento y reparaciones en su planta física y equipos médicos, así como mayor cantidad de medicamentos y personal médico, pues cuenta con un solo médico que presta sus servicios como parte de su área rural. Las condiciones del puesto de salud de Capurganá son aún más precarias, pues cuentan con menor cantidad de medicamentos además de equipos deteriorados.

más se consideran en situación de miseria. El Gráfico 3 muestra el NBI por viviendas para Acandí, Unguía, Quibdó y Turbo (por ser el municipio más importante del Urabá), frente al Chocó y el total nacional para los años 1993 y 2005.

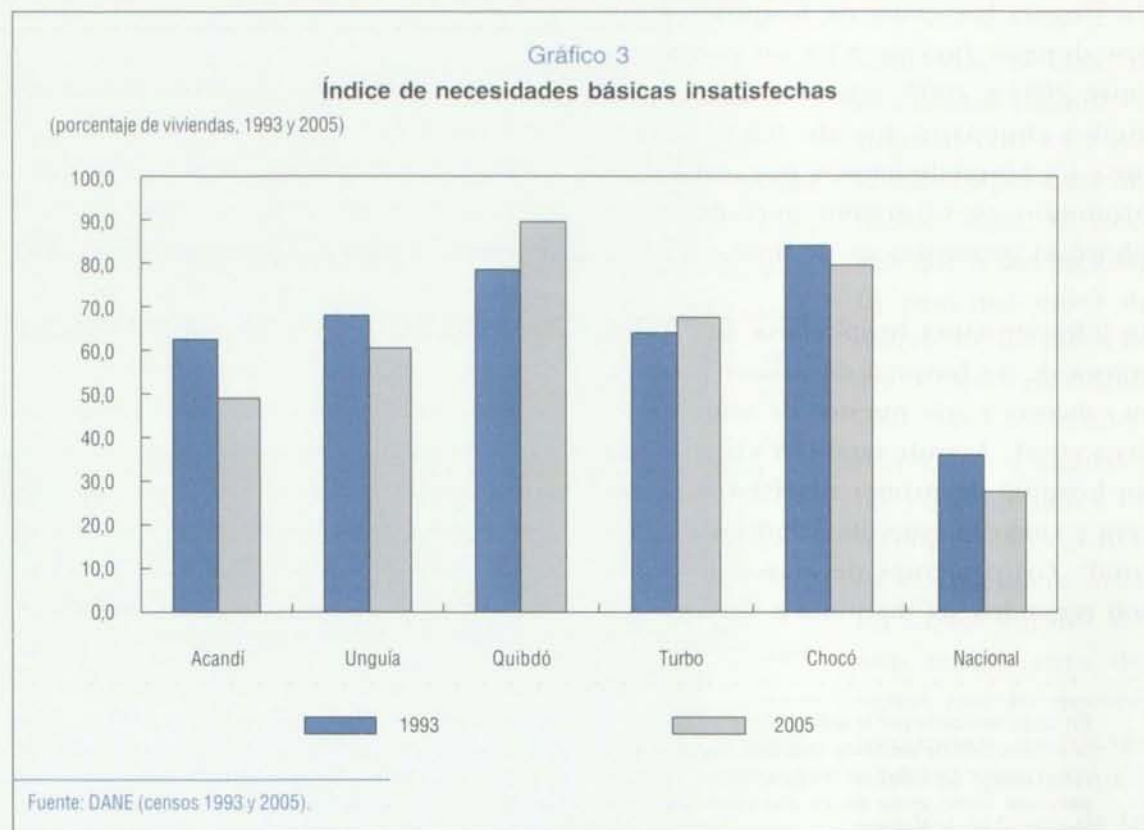
Dentro del departamento en este indicador salta a la vista el mejor desempeño de Acandí y Unguía, además de Turbo, comparados con Quibdó. Entre 1993 y 2005 Acandí logró disminuir el porcentaje de viviendas

Entre 1993 y 2005 Acandí logró disminuir el porcentaje de viviendas con NBI en 13%, al pasar de 62% en 1993 a 49% en 2005. En Unguía también disminuyó el NBI, aunque en menor magnitud que en Acandí, con una reducción de 8%, pasando de 68% en 1993 a 60% en 2005.

con NBI en 13%, al pasar de 62% en 1993 a 49% en 2005. En Unguía también disminuyó el NBI, aunque en menor magnitud que en Acandí, con una reducción de 8%, pasando de 68% en 1993 a 60% en 2005.

Hay que destacar estos resultados, pues

Quibdó tuvo un retroceso, ya que presentó un aumento de más de 10 pp al pasar de 78% a 89%. El departamento del Chocó tuvo una disminución de sólo 5 pp en sus viviendas con NBI.



En 1993 Turbo era el municipio de todo el Urabá con menos NBI (64%); en 2005, sin embargo su NBI era de 67%, es decir, aumentó en 3 pp, quedando 18 y 6,7 pp por encima de Acandí y Unguía, respectivamente.

Dentro del Urabá chocoano Acandí y Unguía tienen un NBI mucho menor que los otros dos municipios y sus tasas de reducción también tienen mejores resultados. La situación de pobreza en el departamento es alarmante. En 2005 el NBI de Carmen del Darién fue de 90% y el de Riosucio de 97%. El NBI de Riosucio en 1993 era menor (92%), es decir, en los doce años entre los censos aumentó en 5 pp⁵. No obstante, tanto Unguía como Acandí están lejos del promedio nacional, que fue 27% en 2005. Acandí logró disminuir su porcentaje de viviendas con NBI en 21%, tasa similar a la

nacional (22%); en tanto que la de Unguía (10%) estuvo muy por debajo de la nacional.

El Mapa 3 presenta la distribución espacial del NBI en el Urabá. Acandí es el único municipio del Urabá chocoano con un NBI inferior al 50%, como se observa en el mapa. La mayor parte de la región tiene entre 81% y 100% de NBI.

Analizando el NBI por cabecera y resto (Cuadro 3), se observa que en Acandí y Unguía hubo más mejoría en las cabeceras. En Acandí, por ejemplo, la tasa de variación de la cabecera es 21 pp mayor, en valor absoluto, que la del resto, lo que indica que las mejorías estuvieron concentradas en la cabecera. El departamento del Chocó aumentó su número de viviendas con NBI en la cabecera en 12,19% y en 0,66% en el resto.

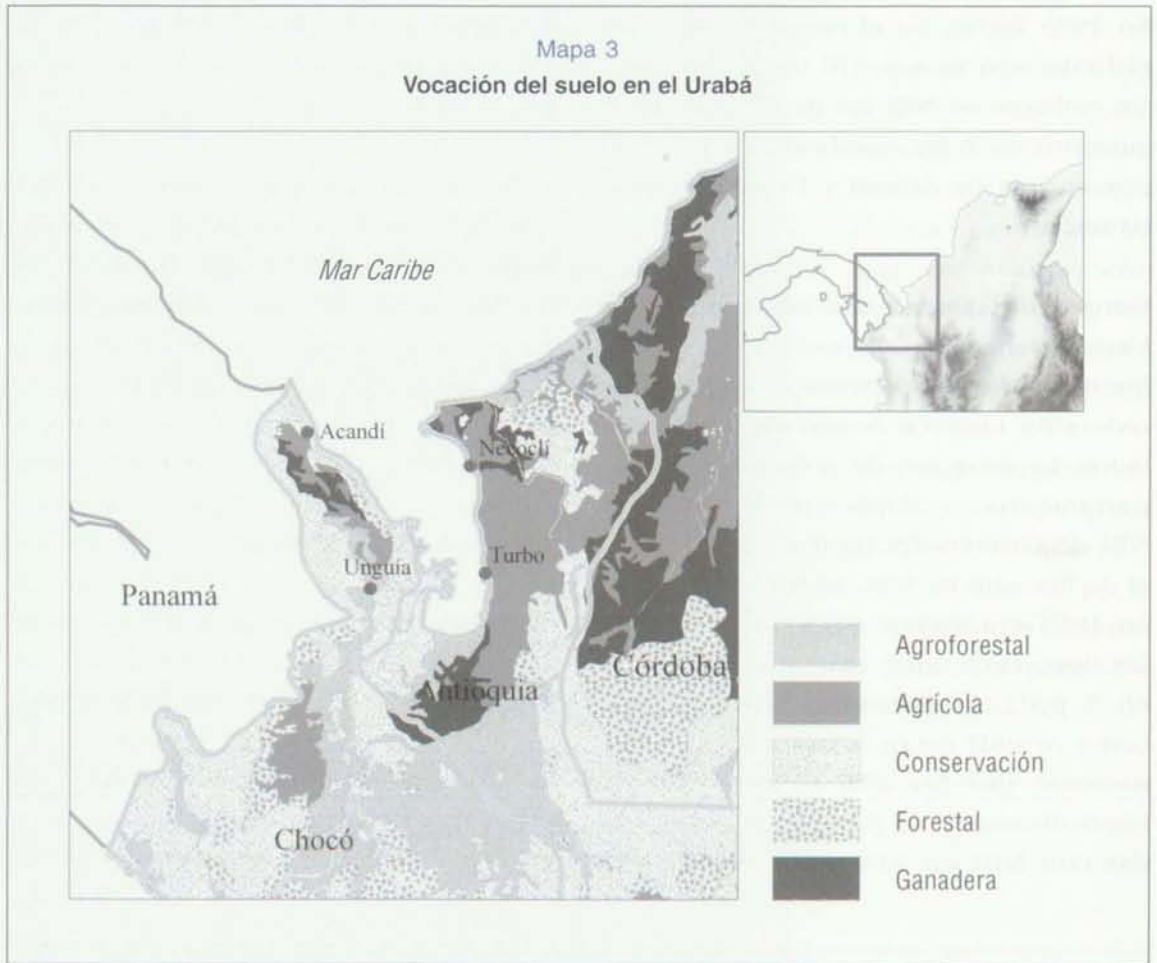
Cuadro 3
Índice de necesidades básicas insatisfechas: porcentaje de viviendas, 1993 y 2005

	Cabecera			Resto		
	1993 (porcentaje)	2005	Tasa de variación	1993 (porcentaje)	2005	Tasa de variación
Acandí	48,7	33,0	(32,22)	72,6	65,1	(10,37)
Unguía	48,7	42,2	(13,39)	76,3	68,7	(10)
Quibdó	71,1	81,9	15,2	92,6	79,0	(14,69)
Turbo	48,6	57,5	18,3	75,2	73,7	(2,03)
Chocó	73,0	81,9	12,2	76,3	76,8	0,7
Nacional	21,7	19,6	(23,33)	52,4	53,5	2,2

Fuente: cálculos de la autora con base en DANE (Censo General, 2005).

⁵ El Carmen del Darién fue fundado en el año 2000, por lo que no se tienen datos de su situación previa.

Mapa 3
Vocación del suelo en el Urabá



El acceso a servicios públicos domiciliarios es otro indicador que refleja la calidad de vida de los habitantes de un municipio. El Gráfico 4 muestra la cobertura de alcantarillado, energía eléctrica y acueducto para Acandí, Unguía y Turbo, así como para el Chocó y el total nacional. Como en el NBI, se observa que aunque ambos municipios están por encima del promedio departamental, se encuentran todavía lejos del promedio nacional.

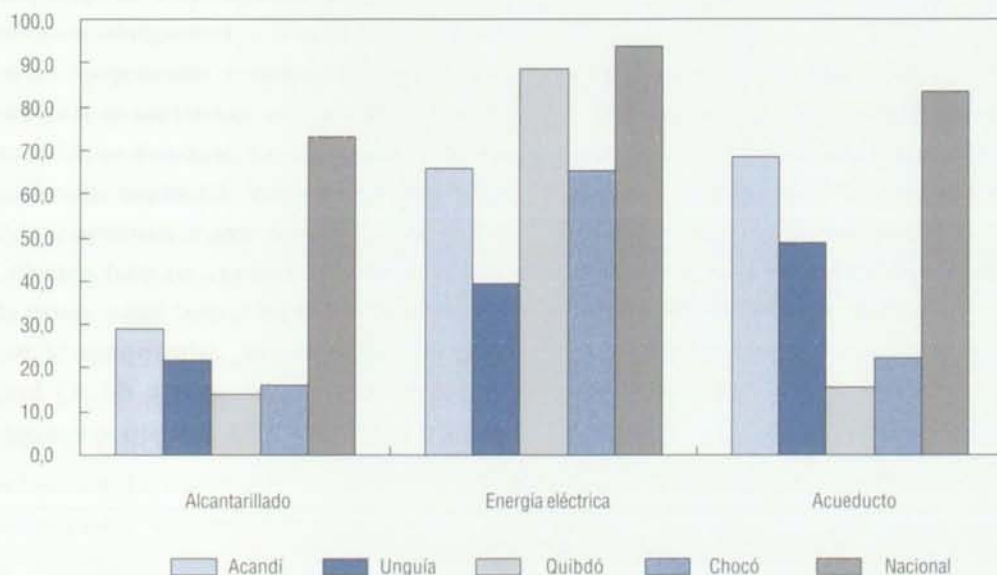
Sorprende el porcentaje de hogares con energía eléctrica, 65% para Acandí y 39% para Unguía, pues ambos municipios

hacen parte de la zona no interconectada del país, es decir, no reciben energía del Sistema Interconectado Nacional. La Empresa Mixta de Servicios de Energía Eléctrica Acandí E.S.P. (Emselca), constituida como empresa de servicios públicos en 1997, presta el servicio tanto para Acandí como para Unguía.

La prestación del servicio se hace mediante plantas de generación diesel con una duración de 18 horas al día, de 8:00 a.m. a 2:00 a.m. y de 9:00 a.m. a 3:00 a.m. en épocas de temporada turística. El abastecimiento de combustible lo

Gráfico 4
Cobertura de servicios básicos

(porcentaje de cobertura población total, 2005)



Fuente: DANE (Censo General, 2005).

hace Ecopetrol por vía terrestre desde Mamonal, Cartagena, hasta Turbo, y por vía marítima de allí hasta Acandí y Unguía, como también por vía marítima directamente desde Mamonal.

En Capurganá y Sapzurro el servicio se presta 18 horas al día desde 2006, con la construcción de unas plantas que entraron en operación en marzo;

anteriormente, el servicio era de ocho horas al día. En la actualidad otros corregimientos reciben el servicio cinco o seis horas al día.

Algunos corregimientos han conformado empresas comunitarias de energía, independientes a la municipal, que funcionan

con subsidios del Ministerio de Minas y del Instituto de Planificación y Promoción de Soluciones Energéticas para las zonas no interconectadas (IPSE). Tal es el caso de la Energía del Cutí, que presta el servicio a los corregimientos de

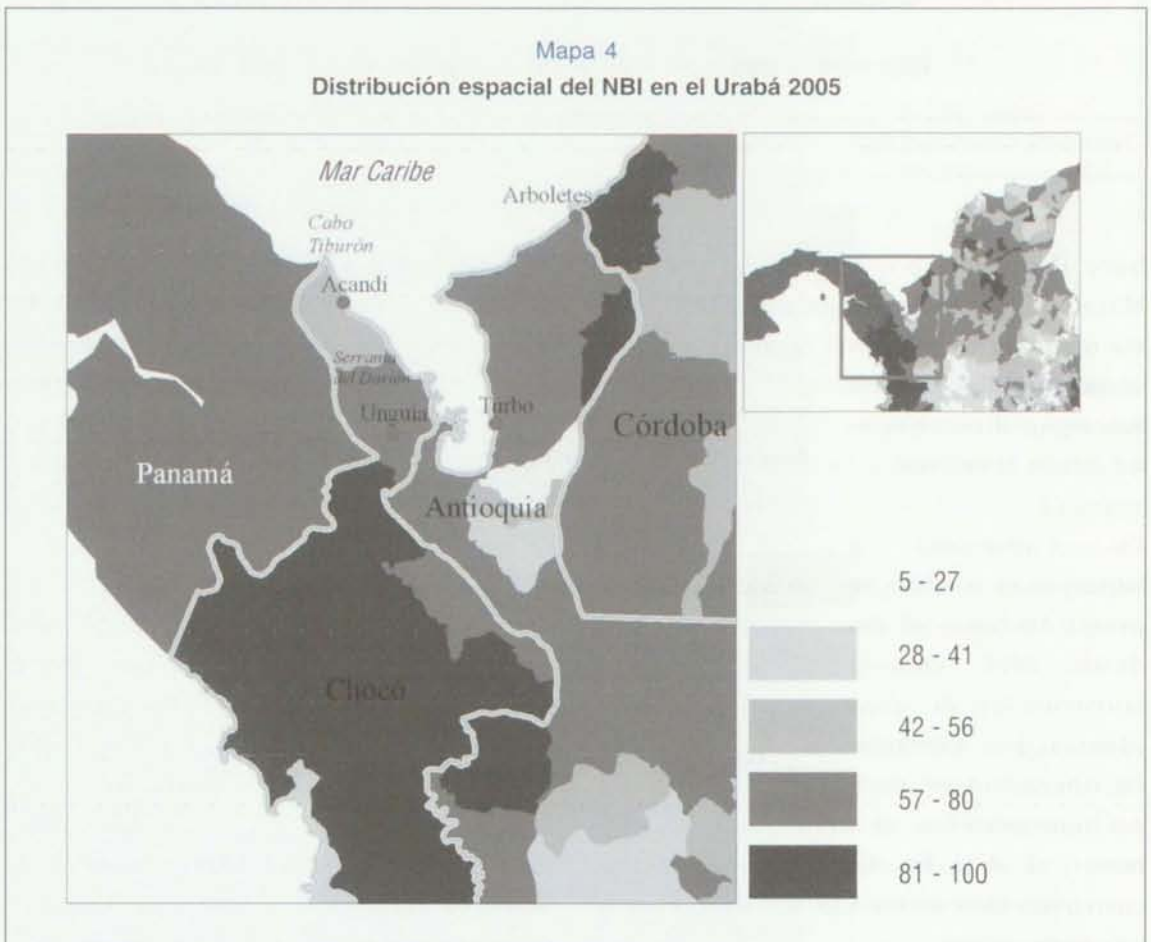
Gilgal, Santa María, El Roto y Tumaradó, en Unguía, y la Junta Administradora de Servicios Públicos de Capurganá (Jasepca), que administra los servicios de energía,

Sorprende el porcentaje de hogares con energía eléctrica, 65% para Acandí y 39% para Unguía, pues ambos municipios hacen parte de la zona no interconectada del país, es decir, no reciben energía del Sistema Interconectado Nacional.

agua y aseo, y que invierte parte de sus utilidades en el mejoramiento de la escuela y el puesto de salud del corregimiento.

La presencia de calles y carreteras pavimentadas también muestra la calidad de vida de los habitantes de un municipio, pues refleja la facilidad relativa con que se pueden mover entre un lugar y otro. En el caso de Acandí y Unguía, ambos presentan grandes atrasos en materia de red vial, tanto en el ámbito urbano como rural. Ninguno de los dos está conectado a la red vial nacional, lo que impide la

comunicación terrestre con las demás zonas del país. Dentro de los municipios, las pocas calles pavimentadas están en regular o mal estado, por lo que para ir de corregimiento a corregimiento, incluso dentro del mismo municipio, el transporte se hace vía marítima o fluvial por el río Atrato. En el Mapa 4 se observa la red vial de la zona. Es claro el contraste que existe en vías entre Antioquia y Chocó. Hay una carretera, en mal estado, entre Acandí y Unguía, que hace parte de la red vial secundaria, administrada por el departamento, que consta de 53 km, 22 km en afirmado y 31 km sin construir.



D. Desempeño fiscal

El adecuado manejo de los recursos públicos por parte de un gobierno local es fundamental para alcanzar un mayor nivel de crecimiento y desarrollo, pues se pueden destinar los recursos a obras que incidan directamente sobre la calidad de vida de sus habitantes. Esto incluye tanto las transferencias desde el Gobierno central, como los recursos recaudados en el nivel municipal o departamental. Por mandato de la Constitución de 1991, los recursos del sistema general de participaciones deben destinarse a mejorar la cobertura y la calidad de la educación, de la salud y del saneamiento básico y agua potable, y además participar con recursos propios en la cofinanciación de estas inversiones, todo con el fin de mejorar el nivel de vida de los habitantes e incentivar el crecimiento económico y el desarrollo.

El Departamento de Planeación Nacional calcula un indicador de desempeño fiscal para evaluar la gestión financiera de un ente territorial, el cual se calcula a partir de seis índices: autofinanciación del endeudamiento, magnitud de la deuda, dependencia de las transferencias, dependencia de los recursos propios, magnitud de las inversiones y capacidad de ahorro. El indicador toma valores entre 0 y 100, donde 100 es la puntuación máxima y significa que el ente territorial tuvo un buen balance fiscal durante el año, logrando en conjunto los siguientes resultados: suficientes recursos para sostener

su funcionamiento, cumplimiento de los límites de gasto de funcionamiento según la Ley 617 de 2000, importante nivel de recursos propios (solvencia tributaria) como contrapartida a los recursos de SGP, altos niveles de inversión, respaldo de su deuda y generación de ahorro corriente.

En la primera columna de cada año está el resultado del indicador, en la segunda su posición en el nivel nacional y en la tercera la posición en el interior del departamento. Lo que muestra el Cuadro 4 es la variabilidad en las posiciones que ocupan los municipios en los ámbitos nacional y departamental. Para ver esta situación en mayor detalle, el Cuadro 5 presenta el cambio en puntos porcentuales en el indicador y en la posición entre los años 2000 y 2007.

Sobresale el buen desempeño de Unguía, al subir 578 posiciones en el nivel nacional y quedar en el puesto 162, y subir diez posiciones en el departamental, y ocupar el primer lugar en 2007. Acandí disminuyó 42 posiciones en el ámbito nacional y una en el departamento, para ubicarse en el número 16. Quibdó descendió 260 puestos en el nivel nacional y 10 en el departamental. Turbo, aun siendo la ciudad de mayor importancia del Urabá, tiene los peores resultados, pues disminuyó su participación nacional en 660 posiciones y la departamental en 65. En promedio, entre 1996 y 2006 las transferencias representaron el 57% de los ingresos corrientes de Acandí y los ingresos tributarios el 35%. Estas cifras son 58% y 36% para Unguía.

Cuadro 4
Indicador de desempeño fiscal municipal:
posición nacional y departamental, 2005 a 2007

	2005			2006			2007		
	Indicador	Posición nacional	Posición departamental	Indicador	Posición nacional	Posición departamental	Indicador	Posición nacional	Posición departamental
Acandí	62,06	298	4	51,45	1.022	23	55,72	887	16
Unguía	50,02	1.002	21	55,67	806	11	71,65	162	1
Quibdó	55,84	736	13	58,55	583	4	42,67	1.052	24
Turbo	59,24	458	55	55,28	833	94	53,84	936	95

Fuente: DNP.

Cuadro 5
Cambio en el indicador fiscal, en 2000 y 2007

	Cambio en unidades	Cambio en posición nacional	Cambio en posición departamental
Acandí	7,52	(42)	(1)
Unguía	21,83	578	10
Quibdó	(6,46)	(260)	(10)
Turbo	(2,04)	(660)	(65)

Fuente: cálculos del autor con base en DNP.

III. ACTIVIDAD ECONÓMICA

A pesar de la relativa bonanza que tuvieron los dos municipios durante el siglo XIX y parte del XX, hoy en día su principal actividad económica se desprende del sector primario (agricultura, ganadería y pesca artesanal) y del turismo. A continuación se presentará información sobre estos sectores.

A. Sector agrícola

La mayor parte de la producción agrícola de los municipios se destina al autoconsumo y los excedentes son llevados a Turbo y a los departamentos de la costa Caribe. Según el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC), en 2008 Acandí tuvo 695 hectáreas cosechadas y Unguía 4.169. El único cultivo permanente

reportado para la zona es el plátano. El Cuadro 6 muestra el área cultivada para los municipios del Urabá chocoano y el total departamental.

La disminución en el área sembrada de un año a otro se debe a que muchas tierras fueron abandonadas por la violencia, se realizaron censos en algunos municipios y se corrigieron las áreas anteriores, o hubo problemas de inundaciones prolongadas en algunas zonas

plataneras (Gobernación del Chocó, 2008); aunque el plátano aún es el principal cultivo del Chocó. En Unguía, en particular, el área sembrada disminuyó en 600

hectáreas debido a que han sustituido sus cultivos por plátano tecnificado; además,

es el único municipio del departamento que lo cultiva, con 1.004 hectáreas sembradas en 2008.

El resto de cultivos son transitorios y son, en orden de importancia: arroz, maíz, yuca y ñame (Anexo 1). La participación conjunta de los dos municipios en el total departamental es importante en todos los cultivos. En el caso

del ñame, en 2008 participaron con el 34% de las hectáreas sembradas y el 50% de la producción total del departamento. En el mismo año, las hectáreas de yuca

La mayor parte de la producción agrícola de los municipios se destina al autoconsumo y los excedentes son llevados a Turbo y a los departamentos de la costa Caribe. Según el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC), en 2008 Acandí tuvo 695 hectáreas cosechadas y Unguía 4.169. El único cultivo permanente reportado para la zona es el plátano.

Cuadro 6
Cultivos de plátano en área sembrada, producción y rendimiento, 2007 y 2008
(toneladas y hectáreas)

Municipio	2007			2008		
	Área sembrada (hectáreas)	Producción (toneladas)	Rendimiento promedio (toneladas/hectáreas)	Área sembrada (hectáreas)	Producción (toneladas)	Rendimiento promedio (toneladas/hectáreas)
Acandí	155	1.860	12,0	160	1.920	12,0
Unguía	800	20.800	26,0	200	1.160	5,8
Carmen del Darién	1.000	5.800	5,8	955	5.539	5,8
Riosucio	1.850	15.480	8,6	1.600	18.760	11,7
Total Urabá	3.805	43.940	11,5	2.915	27.379	9,4
Total Chocó	17.181	117.037	6,8	16.753	117.524	7,0

Fuente: cálculos del autor con base en evaluaciones agropecuarias municipales del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y de la Corporación Colombia Internacional.

sembradas fueron el 10% del total departamental y la producción el 20% del total, las de arroz participaron con el 16% del área sembrada y con el 20% de la producción. Las hectáreas sembradas de maíz correspondieron al 18% del total sembrado en el departamento y al 37% de la producción. Acandí es también uno de los mayores productores de coco, los cuales se exportan a Cartagena y Buenaventura.

En ambos municipios una parte importante de los suelos explotados están dedicados a la ganadería bovina, donde el tipo de explotación predominante es la producción de carne.

B. Sector pecuario

En ambos municipios una parte importante de los suelos explotados están dedicados a la ganadería bovina, donde el tipo de explotación predominante es la producción de carne. El Cuadro 7 muestra la distribución del ganado bovino en

los municipios del Urabá chocoano, así como el total departamental.

Se observa que el Urabá chocoano tiene una alta participación dentro del total departamental, con un 77% en 2007 y un 74% en 2008 del total de cabezas bovinas del departamento. Acandí y Unguía son los municipios con mayor participación dentro del total.

El Cuadro 8 muestra las cuatro primeras participaciones municipales de ganado bovino, lo que corrobora las altas participaciones de Acandí y Unguía. Los dos municipios comprenden el 71,9% del ganado bovino del Chocó en 2008, aunque poseen sólo el 4,7% de la extensión del territorio departamental, como se

Cuadro 7
Inventario bovino para los municipios del Urabá chocoano, 2007 y 2008

Municipio	2007			2008		
	Hembras	Machos	Total	Hembras	Machos	Total
Acandí	31.170	7.780	38.950	26.624	5.960	32.584
Unguía	47.088	16.117	63.205	44.020	10.970	54.990
Riosucio	10.099	899	10.998	1.293	484	1.777
Carmen del Darién	504	229	733	504	229	733
Total Urabá	88.861	25.025	113.886	72.441	17.643	90.084
Total Chocó	105.750	40.767	146.517	89.057	32.755	121.812

Fuente: cálculos de la autora con base en las evaluaciones agropecuarias municipales del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y de la Corporación Colombia Internacional.

Cuadro 8
**Participación del inventario bovino municipal
sobre el total departamental, 2006 a 2008**
(porcentaje)

Municipio	2006	2007	2008
Acandí	31,3	26,6	26,7
Unguía	48,2	43,1	45,1
San José del Palmar	7,8	8,2	9,8
Carmen del Atrato	4,6	4,3	1,5
Urabá	81,3	77,7	74,0

Fuente: cálculos de la autora con base en las evaluaciones agropecuarias municipales del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y de la Corporación Colombia Internacional.

mencionó. Al respecto, Parsons (1970) cita un estudio del IGAC titulado *Levantamiento general de los suelos de la región del Urabá* (1962, p. 18) que afirma: “La región del Urabá ofrece condiciones magníficas para la cría, levante y engorde de ganados. [...] Es una de las mejores tierras de Colombia para la ganadería”.

Además, entre las razones para esta altísima participación está la colonización antioqueña que ha existido por décadas. Dado su acceso al capital, los antioqueños han adquirido tierras y las dedican principalmente a la ganadería. Cabe señalar que la expansión de la ganadería ha traído un costo ambiental que amenaza las zonas de conservación y la reserva forestal.

C. Pesca artesanal

La pesca artesanal es uno de los sectores más importantes de la economía de

Acandí. Algunos de sus habitantes realizan la actividad pesquera como única actividad de sustento. Ésta es percibida como una actividad de subsistencia, y no como una actividad productiva, aunque lo pescado se comercializa en el mercado local, especialmente en los hoteles, e incluso en Turbo y Medellín⁶. En los tres puertos de Acandí existen 73 unidades económicas de pesca (UEP)⁷ según una encuesta realizada por la Corporación Colombia Internacional en convenio con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Según cálculos propios basados en el Sistema de información de precios y mercados para la producción acuícola y pesquera, el volumen total de pesca artesanal desembarcado en Acandí en 2008 fue de 50.276 kg y en 2009 de 33.659 kg. La disminución en el volumen se debe a que continuamente hay disputas con pescadores de otros municipios, especialmente Necoclí, quienes tienen

⁶ El pargo rojo es la especie que más exporta Acandí a Medellín.

⁷ Según la ley general de pesca y acuicultura de 2009, una UEP está conformada por el conjunto del pescador y su arte o por la embarcación pesquera y su tripulación.

redes de mayores dimensiones y obtienen mayor volumen de captura que los pescadores de Acandí. Asimismo, la pesca industrial realizada en la zona ha generado desventajas a los acandileros y además ha deteriorado el ecosistema marino, conllevando la disminución de especies (Marín *et al.*, 2004).

El Cuadro 9 muestra el número de embarcaciones y pescadores en los tres puertos registrados de Acandí. En Capurganá existe una asociación de pescadores llamada Pescapur, de la cual son miembros 24 pescadores. Pescapur fue creada para asegurar que todo el pescado no fuera vendido a la industria turística y que los nativos también pudieran suplirse de él. La asociación no está plenamente consolidada, por lo que se dificultan las labores de obtención y mejoramiento de embarcaciones y equipos de pesca para expandir la actividad.

Se utilizan métodos de pesca tradicionales como las redes de enmalle y la atarraya.

La mayoría de embarcaciones están hechas de madera, las cuales se propulsan a remo o con motores externos. Las principales especies capturadas son el pargo rojo (*Lutjanus peru*), el róbalo (*Centropomus undecimalis*), la sierra carite (*Scomberomorus regalis*), el cojinoa negra (*Caranx crysos*), bonito (*Euthynnus alletteratus*) y la lisa anchoa (*Mugil incilis*). Más del 50% de las capturas de 2008 estuvieron representadas por tres especies: la sierra carite, el pargo rojo y el róbalo. Durante 2009 Acandí aportó aproximadamente el 1,3% del total de la pesca realizada en el litoral Caribe y aproximadamente el 1,8% de la pesca artesanal.

D. Producción maderera

La explotación maderera del departamento se concentra en el Urabá, siendo Riosucio el primer productor. En 2005 Unguía fue el décimo productor de madera entre los municipios del Chocó, representando el 2,77% de la producción

Cuadro 9
Número de embarcaciones y pescadores
por puerto registrado en Acandí, 2008
(unidades)

Puerto	Pescadores (permanentes)	Embarcaciones		Método de propulsión	
		Madera	Fibra	Remo	Motor
ICA	35	23	4	12	15
Copipa	15	26	-	18	8
Capurganá	35	-	20	-	20
Total	85	49	24	30	43

Fuente: sistema de información de precios y mercados para la producción acuícola y pesquera.

total. Aunque esta cifra no es alta, dentro de la economía local la explotación maderera es el tercer renglón de la economía, luego de la ganadería y la agricultura. El Cuadro 10 muestra el volumen de madera movilizado por los municipios del Urabá chocoano. Se ha llamado la atención sobre los estragos que la tala maderera representa sobre los bosques

E. Turismo

Los corregimientos Capurganá (*tierra de aji* en la lengua kuna yala) y Sapzurro, de Acandí, reciben anualmente miles de turistas nacionales e internacionales atraídos por sus playas y por la facilidad para visitar distintas playas y bahías tanto en Colombia como en Panamá. A Capurganá se llega por vía aérea, desde Medellín, o por vía marítima desde Turbo; un trayecto en lancha desde Turbo hasta Capurganá ronda los \$40.000 y el viaje toma aproximadamente dos horas. Al aeropuerto de Capurganá, propiedad de la Junta de Acción Comunal del

corregimiento, llegan y salen cinco vuelos semanales desde Medellín. De ahí, un trayecto en lancha a la cabecera municipal de Acandí cuesta \$15.000 y a Sapzurro \$10.000. Del llamado turismo rural o ecoturismo ha surgido una variedad de tipos de alojamiento como cabañas, fincas y viviendas familiares que reciben huéspedes. Treinta y dos familias de la población nativa de Capurganá conformaron la Asociación de Ecoturismo de Capurganá (Asecotuc). En el marco de un programa de erradicación de cultivos ilícitos Asecotuc, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga (Unodc) y Acción Social construyeron cinco cabañas ecoturísticas llamadas Iracas de Belén, con capacidad para 18 personas, atendidas por un grupo de familias del programa Familias Guardabosques Productivas, entrenadas en hotelería y atención al cliente.

Hay una gran diversidad de precios y categorías de alojamiento, desde hoteles con aire acondicionado y televisión por

Cuadro 10
Volumen de madera movilizado por municipios, 2003-2005
(metros cúbicos)

Municipio	2003	2004	2005
Unguía	23.563	24.934	17.569
Carmen del Darién	21.230	25.691	40.507
Ríosucio	152.891	126.046	110.555
Urabá	197.684	176.671	168.631
Total	532.601	534.596	632.973

Fuente: cálculos de la autora con base en DANE (Informes de Coyuntura Económica Regional, Departamento del Chocó).

cable hasta habitaciones que se alquilan en una vivienda. Una habitación sencilla puede rondar desde \$25.000 hasta \$250.000. Los hoteles ofrecen paquetes que incluyen tiquete aéreo, hospedaje, alimentación y actividades turísticas, como caminatas ecológicas y cursos de buceo. Exceptuando los hoteles más grandes, todas las transacciones se hacen en efectivo, pues no hay bancos ni cajeros electrónicos.

Ni en Capurganá ni en Sapzurro hay tránsito vehicular. El medio de transporte predominante en Capurganá son los llamados coches, una carreta tirada por caballos, en algunos casos con sillas de plástico amarradas sobre la carreta, y algunos habitantes utilizan la bicicleta. Los cocheros están organizados en una asociación que presta servicios de limpieza al corregimiento y ayuda en el mantenimiento de la planta física de la escuela, entre otras labores.

Se ofrecen diversas caminatas y paseos ecológicos para conocer la riqueza natural de la selva y los ríos en la zona, así como la posibilidad de visitar playas vírgenes en varias islas e islotes cercanos, como Playa Soledad, Triganá y El Aguacate. También se ofrecen actividades de buceo, careteo y pesca artesanal.

Los corregimientos Capurganá (tierra de ají en la lengua kuna yala) y Sapzurro, de Acandí, reciben anualmente miles de turistas nacionales e internacionales atraídos por sus playas y por la facilidad para visitar distintas playas y bahías tanto en Colombia como en Panamá.

Exceptuando los hoteles más grandes, todas las transacciones se hacen en efectivo, pues no hay bancos ni cajeros electrónicos.

A Sapzurro se llega por vía marítima desde Capurganá o Turbo, y por vía terrestre desde Capurganá, en una caminata de aproximadamente una hora y media

por un sendero ecológico. En Sapzurro habitan aproximadamente 150 familias. Allí no existen hoteles, pero varios habitantes han adaptado sus viviendas para recibir turistas. Desde Sapzurro, tras una caminata ecológica de veinte minutos, se llega al corregimiento de La Miel, parte del

municipio de Puerto Obaldía, en Panamá. La frontera se ubica sobre un cerro de 77 m.s.n.m. en el cual hay un puesto de la Fuerza Pública que comparten las autoridades de los dos países. El ejército panameño tiene presencia en la frontera desde 1999 (por los meses que se intensificó el conflicto armado en la zona) y el Ejército colombiano desde 2003. Vale la pena mencionar que los habitantes

de La Miel, aproximadamente 100, viven del turismo que llega de Colombia. La señal de televisión de La Miel es colombiana, e incluso sus habitantes celebran las

fiestas del 20 de julio.

Es posible visitar las vecinas islas de San Blas en Panamá. Este paseo se hace en lancha y vale \$140.000, incluyendo el

transporte, almuerzo, bebidas, refrigerio y un seguro. El Parque Nacional Los Katíos fue creado en 1973 y en 1994 fue declarado sitio de patrimonio natural mundial por la United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco) debido a su importancia en el intercambio de fauna entre Centro y Suramérica.

Este parque, junto con las playas vírgenes, podría ser el ancla para una campaña más agresiva con el fin de promocionar el ecoturismo y el turismo tradicional de descanso. Aumenta su atractivo el importante bagaje que tiene la zona desde el punto de vista histórico-cultural, al ser de las primeras poblaciones de los colonizadores en tierra firme, y aún albergar comunidades indígenas. Según el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icanh), Acandí alberga diez sitios arqueológicos y Unguía siete. Parte de la ciudad histórica de Santa María la Antigua del Darién queda en Unguía, la cual, según la Alcaldía Municipal de Unguía (2008), es de una "arqueología legendaria y paradisiaca". Sin embargo, no se ha promovido el aspecto cultural como atractivo turístico, y no existen instituciones para ello.

Unguía, aunque también cuenta con playas de potencial turístico, no ha desarrollado una infraestructura turística de la dimensión de la de Acandí, por lo que cuenta con unas pocas cabañas para este fin.

IV. PROBLEMÁTICA AMBIENTAL

La mayoría de las actividades económicas desarrolladas en Acandí y Unguía generan estragos sobre el medio ambiente. Al hablar con la población nativa se evidencia el deseo de conservación de la naturaleza, incluso por encima de la expansión del sector turístico que potencialmente significaría mayores ganancias económicas. Al respecto comentaba un nativo de Capurganá que aun cuando la época después de los ataques guerrilleros a finales de la década de los noventa fue difícil, ya que no hubo turismo por varios años, esto había ayudado a la preservación de la naturaleza de la zona, ya que desaceleró el ritmo de construcción de hoteles y la contaminación de las playas.

Se han tomado algunas medidas para paliar el costo ambiental de la expansión reciente del turismo. La asociación Ungandí creó la Agencia Agroecoviajes Darién Biodiversa para generar un turismo responsable, liderado por personas que conocen el tema ambiental y pueden desarrollar esquemas turísticos que minimicen su impacto sobre el medio ambiente. Un proyecto de la Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo Sostenible de Chocó (Codechocó) está enfocado en lograr mejores prácticas ambientales con el sector hotelero de Acandí, especialmente en el manejo de residuos sólidos y líquidos, aunque es necesario actualizar y operativizar las agendas ambientales de los municipios de modo que Codechocó pueda evaluar

los avances en la solución de esta problemática. Sin embargo, la corporación resalta como preocupante la falta de criterios técnicos para medir la capacidad de carga de los ecosistemas y la infraestructura turística.

La explotación maderera también es una amenaza para la preservación de los bosques pues los controles a la extracción del recurso son débiles, lo que se refleja en la tala ilegal de bosques por parte de extractores que en algunos casos vienen acompañados de grupos armados ilegales. En algunas partes del Parque Natural los Katíos se presenta la extracción ilegal de madera e incluso la caza y la pesca ilegal. En 2009 la Unesco incluyó al parque en su lista de Patrimonio de la Humanidad en peligro, para darle atención internacional a la deforestación por la excesiva extracción de madera, la caza y la pesca ilegal. En 2002 la Unesco emprendió un proyecto de conservación del parque en coordinación con las autoridades y comunidades locales, y a finales de 2009 se aprobó un proyecto similar. En cuanto a los suelos, no se han identificado riesgos por erosión.

Tanto Codechocó y Ungandí, como las alcaldías municipales, llaman la atención sobre la falta de conciencia y educación ambiental, y se han llevado a cabo programas y capacitaciones en

torno al tema. Mediante el programa Plan Verde Codechocó ha logrado la reposición de 360 hectáreas de bosque en Acandí, Unguía y Riosucio con recursos del Fondo de Compensación Ambiental, propios de Codechocó y aportes en especie de los consejos comunitarios y cabildos indígenas y campesinos de la región. El programa Proyectos Ambientales Escolares (Praes), también puesto en marcha por Codechocó, se implementó en las escuelas de Acandí, capacitando a los docentes para la inclusión del tratamiento ambiental en los currículos escolares.

V. REFLEXIONES FINALES

La riqueza ecológica de Acandí y Unguía, y su localización de frontera y sobre el mar Caribe, hacen de estos municipios una zona estratégica con un potencial aún no realizado, entre otras causas, por su baja capacidad institucional y bajo nivel de capital humano. Su economía se basa en el

La riqueza ecológica de Acandí y Unguía, y su localización de frontera y sobre el mar Caribe, hacen de estos municipios una zona estratégica con un potencial aún no realizado, entre otras causas, por su baja capacidad institucional y bajo nivel de capital humano.

sector primario; además, no ha habido grandes inversiones en el capital humano de los habitantes. Aunque hubo mejorías en los últimos años, especialmente si se compara con el comportamiento del Chocó, aún se requieren esfuerzos para aumentar el capital humano de la po-

blación y aumentar la cobertura de servicios públicos domiciliarios. El tema

educativo es de fundamental importancia para generar desarrollo en una región; aunque en Acandí y Unguía ésta es una deficiencia que va de la mano con la falta de oportunidades de sus habitantes, junto con las dificultades para movilizarse a otras zonas.

Los gobiernos locales están enfocados en generar las obras necesarias para su desarrollo, que van desde la expansión de la cobertura de los servicios públicos, especialmente el alcantarillado, hasta la construcción de una infraestructura vial óptima para mejorar su comunicación con el resto del departamento. Asimismo, en sus planes de desarrollo se le apuesta a la expansión del sector agrícola me-

diante el Proyecto de Alianzas Productivas del Ministerio de Agricultura, con apoyo de Acción Social y las Naciones Unidas, donde se le apuesta al cultivo del cacao y del plátano en ambos municipios por medio de técnicas de agricultura ecológica. En Unguía, además, se ha llevado a cabo un proyecto para la reactivación del cultivo del caucho. La población beneficiada es en su mayoría desplazada por el conflicto armado que está retornando al campo. Estos proyectos generan empleos permanentes, facilitan la obtención de crédito por parte

de los campesinos y la transferencia tecnológica en cuanto a técnicas de cultivo. Hay que destacar estos esfuerzos por ampliar el sector agrícola con criterios ecológicos e inclusivos mas no puramente económicos.

De igual forma, cabe destacar el adecuado manejo de los recursos públicos por parte de Unguía, al llegar a ocupar el primer puesto en el indicador fiscal en el departamento. Preocupa, no obstante, la

baja capacidad de generar recursos propios y, por ende, el alto nivel de dependencia de las transferencias del Gobierno central.

El potencial turístico de la zona debe ser explotado, teniendo en cuenta la conservación de las reservas

naturales, de modo que no se agrave la problemática ambiental y sea ésta una alternativa económica sostenible en el largo plazo. Conviene que se incluya el aspecto cultural e histórico en la promoción turística de la zona.

En los planes de desarrollo de los municipios está plasmada la más clara forma de desarrollo para Acandí y Unguía, incentivando la expansión de las actividades económicas existentes: el sector agropecuario y el turismo.

En los planes de desarrollo de los municipios está plasmada la más clara forma de desarrollo para Acandí y Unguía, incentivando la expansión de las actividades económicas existentes: el sector agropecuario y el turismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aramburo, Clara Inés. (2003) "Región y orden: el lugar de la política en los órdenes regionales de Urabá". Tesis (Maestría en Ciencia Política). IEP UDEA, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, Colombia. Disponible en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/iep/tesis/clara_aramburo/clara_aramburo.pdf. Consultado el 24 de marzo de 2010.
- Banco de la República de Colombia, DANE (2003). Informe de Coyuntura Económica Regional, Departamento de Chocó. Bogotá.
- Banco de la República de Colombia, DANE (2004). Informe de Coyuntura Económica Regional, Departamento de Chocó. Bogotá.
- Banco de la República de Colombia, DANE (2005). Informe de Coyuntura Económica Regional, Departamento de Chocó. Bogotá.
- Bonet, Jaime y Meisel, Adolfo. (2006). "El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia", en *Revista del Banco de la República*, núm. 942, vol. LXXIX, abril, pp. 32-71.
- Bonet, Jaime. (2008) "¿Por qué es pobre el Chocó?", en Joaquín Vilorio de la Hoz (editor), *Economía del Pacífico Colombiano*, Colección de Economía Regional, Banco de la República, Bogotá D.C., pp. 9-53.
- González, Luis F. (1996) "Chocó en la cartografía histórica: de territorio incierto a departamento de un país llamado Colombia" *Boletín Cultural y Bibliográfico*, núm. 43. Volumen XXXIII. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. Disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti1/bol43/b43o.htm>. Consultado el 17 de febrero de 2010.
- ICANH. Sitios arqueológicos registrados en el Golfo de Urabá. Disponible en: <http://www.icanh.gov.co/?idcategoria=1500>. Consultado el 3 de marzo de 2010.
- Jimeno, M.; Sotomayor, M. L.; Valderrama, L. M. (1995) *Chocó: Diversidad Cultural y Medio Ambiente*. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. Disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/geografia/choco/indice.htm>. Consultado el 3 de febrero de 2010.
- Osorio, Jairo. (2006). "Pueblos itinerantes de Urabá: La historia de las exclusiones. Retrato". Universidad Internacional de Santalucía. Disponible en: http://dspace.unia.es/bitstream/10334/63/1/0004_Osorio.pdf. Consultado el 24 de marzo de 2010.
- Parsons, James. (1968). *Antioqueño Colonization in Western Colombia*. Los Ángeles, University of California Press. 2ª Ed.
- Parsons, James. (1970). *Urabá, salida de Antioquia al mar: geografía e historia de la colonización*. (Traductora Carolina Evans de Villa). Bogotá.
- Pérez, Gerson J. (2007). "El Caribe Antioqueño: Entre los retos de la geografía y el espíritu paisa", en *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 73, abril.
- Romero, Julio. (2009). "Geografía económica del Pacífico colombiano", en *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 116, octubre.
- Wade, Peter (1990). "El Chocó: una región negra". Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. Disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/bolmuseo/1990/ocdi29/ocdi06a.htm> Consultado el 29 de enero de 2010.
- Wade, Peter. (1993). *Blackness and race mixture: the dynamics of racial identity in Colombia*. Baltimore. The Johns Hopkins University Press.
- West, R. (1957). *Las tierras bajas del Pacífico colombiano*. (Traducción de Claudia Leal). Bogotá, Imprenta Nacional de Colombia, 2000.

Anexo 1

Cultivos transitorios del Urabá chocoano

Cuadro A1

Cultivos transitorios del Urabá chocoano, 2007 y 2008

(toneladas y hectáreas)

Produce	Municipio	2007			2008		
		Área sembrada (hectáreas)	Producción (toneladas)	Rendimiento promedio (toneladas/hectáreas)	Área sembrada (hectáreas)	Producción (toneladas)	Rendimiento promedio (toneladas/hectáreas)
Ñane	Acandí	75	675	9,0	85	765	9,0
	Unguía	48	432	9,0	48	432	9,0
	Riosucio	35	420	12,0	30	363	12,1
	Total Urabá	158	1.527	9,7	163	1.560	9,6
	Total Chocó	406	2.390	5,9	392	2.398	6,1
Yuca	Acandí	130	2.080	16,0	138	2.208	16,0
	Unguía	105	1.554	14,8	105	1.554	14,8
	Carmen del Darién	80	624	7,8	210	2.520	12,0
	Riosucio	225	2.812	12,5	250	2.250	9,0
	Total Urabá	540	7.070	13,1	703	8.532	12,1
Total Chocó	2.341,0	18.404,0	7,9	2.336,0	18.101,0	7,7	
Arroz secano manual	Acandí	840	1.512	1,8	908	1.635	1,8
	Unguía	860	2.150	2,5	1.040	2.600	2,5
	Carmen del Darién	260	598	2,3	670	1.541	2,3
	Riosucio	2.505	6012	2,4	1.897	4.553	2,4
	Total Urabá	4.465	10.272	2,3	4.515	10.329	2,3
Total Chocó	10.427	18.676	1,8	12.228	20.591	1,7	
Maíz tradicional	Acandí	175	350	2	175	289	1,7
	Unguía	1.585	4.121	2,6	1.735	4.511	2,6
	Carmen del Darién	290	638	2,2	532	939	1,8
	Riosucio	1.585	4.121	2,6	1.735	4.511	2,6
	Total Urabá	3.635	9.230	2,5	4.177	10.250	2,5
Total Chocó	7.905	11.982	1,5	10.263	12.808	1,2	

Fuente: cálculos del autor con base en evaluaciones agropecuarias municipales, del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y de la Corporación Colombia Internacional.